

Chile, hoy día, es una de las potencias pesqueras mundiales y por consiguiente tiene una palabra que decir al respecto.

Si se acepta la tesis académica que he planteado en el libro que hoy día es lanzado, será posible coincidir en que el territorio continental de nuestro país es, geográficamente, un territorio-frontera y, asimismo, aceptar que nuestro espacio oceánico es un continuo espacial entre el continente y el borde de las 350 millas de la plataforma continental de la isla de Pascua.

Todo lo anterior trae aparejada la comprensión del significado profundo de nuestra zona austral, la ocupación de nuestro Mar Presencial y el diseño de un sistema de acuerdos internacionales que permitan superar los problemas de orden jurídico que han surgido como consecuencia de la necesidad de adaptar el derecho marítimo internacional a estos requerimientos.

Del mismo modo, de la aceptación de tal tesis surgirá la necesidad de atender la preocupación del quehacer del urbanista con nuestro territorio oceánico. Se advertirá, asimismo, la notable vinculación entre el desarrollo marítimo y la educación y la necesidad de superar el enclaustramiento de Chile de cara al Pacífico. Del mismo modo, también ello permitirá coincidir en la urgencia de asumir lo que he llamado "la gran tarea de nuestra generación". Me refiero a la idea de un proyecto nacional para el siglo 21, en el cual el mar sea el punto de encuentro de todos los chilenos para transformar ese espacio en otro medio de vida de sus habitantes.

Dicho proyecto es posible si todos los actores públicos y privados, políticos y no políticos, generadores de opinión pública, se unen para incorporar a sus programas una nueva política oceánica en donde se presente a la nación un objetivo nacional concreto y real para ese Chile del próximo siglo. Nuestro país debe lograr con la mayor rapidez su mayor desarrollo en un área que sólo por poco tiempo más continuará siendo el legendario "desierto oceánico" del que nos hablara Karl Haushofer.

Distinguidos amigos: Las condiciones están dadas para obtener tan notables objetivos. Existe ya conciencia marítima para asumir dichos propósitos. La Armada de Chile está presta para contribuir a la materialización de esta gran tarea y confía que el escalón político le continuará entregando los medios que la habiliten para sumarse a ella a fin de que, en esta nueva visión oceanopolítica, continúe garantizando la soberanía marítima de la República.

Quizás la única virtud del libro lanzado sea contribuir a que otros compatriotas, con mayores capacidades que el autor, aporten mejores y más audaces ideas para que todos hagamos posible esta realidad.

### **SATELITES (Vª etapa tecnología naval y su incidencia en la Guerra de las Malvinas)**

Nestor Antonio Domínguez, Instituto de Publicaciones Navales, Argentina.

*Gustavo Jordan Astaburuaga  
Capitán de Fragata*



En la introducción, su autor —Capitán de Navío retirado de la Armada Argentina e Ingeniero Naval Electrónico— explica cómo se inició la idea de escribir un libro acerca de satélites y su influencia en la Guerra de las Malvinas o Falkland. En 1986, estando aún en servicio activo, recibió un llamado telefónico del Vicealmirante J.J. Lombardo, quien se había desempeñado como Comandante del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur en 1982, requiriendo que lo asesorara en su defensa del juicio público al cual iba a ser sometido (junto con el resto de los Altos Mandos de las Fuerzas Armadas) por su responsabilidad en la mencionada guerra. Específicamente, solicitó información de la posible utilización por parte de la Armada británica de Inteligencia estratégica y operativa que hubiesen podido obtener desde satélites, lo cual podría haberles otorgado ventajas estratégicas incuestionables.

Con este requerimiento, el Capitán de Navío N. Antonio Domínguez inició una extensa investigación del tema, la cual fue materializada con el libro que se presenta, publicado en 1990.

La obra es un extenso documento de más de 800 páginas que contienen una profusa y variada información técnica acerca de la evolución, características, capacidades, limitaciones y posible empleo en la estrategia naval de todos los satélites existentes y proyectados (navegación, comunicaciones meteorología, ELINT, reconocimiento visual, vigilancia radárica, IR, investigación científica, etc.).

El autor plantea que estamos viviendo el inicio de la quinta etapa tecnológica naval, entendida

ésta como la dimensión espacial de la estrategia naval. La primera y segunda etapa tecnológicas constituye la guerra de superficie, la tercera etapa tecnológica es la guerra submarina y antisubmarina y la cuarta etapa tecnológica es la guerra aeronaval.

Respecto a uno de los temas centrales u objetivos del libro acerca de cómo Gran Bretaña utilizó información satelital en beneficio de su estrategia naval en la guerra en cuestión, el autor reconoce que no posee información determinante, por lo que formula sólo suposiciones. Existen sí antecedentes incuestionables de que Gran Bretaña utilizó *in extenso* comunicaciones satelitales, información de satélites meteorológicos y de navegación (NAVSAT).

Pese a que el área de operaciones fue sobrevolada por satélites de reconocimiento estadounidenses capaces de obtener inteligencia visual (fotografía), IR, por TV, ELINT y radárica, no existen indicios que esa información haya sido traspasada a los británicos. Al autor le cuesta creer que el crucero *Belgrano* haya sido detectado inicialmente por el submarino *Conqueror* y que los británicos no hubiesen tenido información de la posición del portaaviones *25 de Mayo* junto con su escolta de dos destructores antiaéreos, la cual fue obtenida por un avión *Sea Harrier* en una misión de rebusca de superficie nocturna.

Está comprobado que los soviéticos lanzaron al espacio no menos de cinco satélites de reconocimiento durante la crisis y la consiguiente guerra, con órbitas que permitieron el reconocimiento del área de operaciones. En otras publicaciones se ha especulado que parte de la información satelital obtenida por los soviéticos fue traspasada a la Armada argentina y no es mencionado lo que declaró el General del Aire Lami Dozo (ex Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea Argentina) acerca de la capacidad de los ingenieros argentinos para obtener informaciones satelitales durante el conflicto, lo cual habría sido de utilidad para las operaciones (declaración formulada a la revista *Jane's Defence Weekly*, en 1992).

En síntesis, el libro presentado es un extraordinario esfuerzo de recopilación de informaciones acerca de las capacidades y limitaciones de los satélites existentes, presentando interesantes reflexiones acerca de su efecto en la estrategia naval. No aporta antecedentes concluyentes acerca del empleo estratégico y posible utilización de la inteligencia obtenida por satélites de vigilancia y reconocimiento estadounidenses y soviéticos en la ya citada guerra.

Quizás la conclusión más importante de este libro es plantear el desafío intelectual y profesional de incluir en la estrategia naval la dimensión espacial, ya sea en el empleo operacional que pueden hacer de estos sensores las potencias espaciales, como en las medidas pasivas que deberán adoptar aquellas armadas que no posean tecnología espacial para disminuir la inteligencia estratégica que puedan obtener aquellos que sí poseen esta tecnología; tarde o temprano, las armadas que deseen mantener su independencia tecnológica y una adecuada libertad de acción estratégica deberán orientar sus esfuerzos hacia la obtención y empleo de los sensores satelitales.

### ISLA DE PASCUA (PINTURAS CORPORALES)

Theodoro Elssaca, Spatum, Ediciones de Arte, Santiago de Chile, 1989.



La publicación del epígrafe añade un factor artístico excepcional al conocimiento de la realidad pascuense, permitiendo divulgar su extraordinaria cultura a través de una muestra fotográfica de singular calidad, centrada en la persona del hombre pascuense revestido sólo de símbolos ancestrales pintados sobre su cuerpo.

El libro es un portafolios que contiene ocho láminas policromáticas de 34 por centímetros, rotuladas poéticamente como "La fuente de los colores", "Caverna iniciática", "Ancestros", "Ritual de consagración", "Retorno a Orongo", "Meditación en Rano-Kau", "Soy agua piedra sol" y "Ceremonia ancestral-anakena". Incluye un folio con una versada explicación sobre el uso y significado de la pintura corporal en isla de Pascua y su importancia antropológica, redactada por el catedrático de arqueología y paleohistoria de la Universidad de Valparaíso

don Jorge E. Silva O. También es reproducida la carta de Rapa Nui levantada en 1870 por la corbeta *O'Higgins*.

En la contratapa posterior es explicado en detalle el contenido de cada lámina y en la cubierta posterior se hace un recuento de la vigorosa labor artística del autor de las fotografías, el poeta chileno Theodoro Elssaca, que ha montado más de cien exposiciones a todo lo ancho del mundo. Toda la información está en castellano e inglés.